

VIDA Y OBRA DEL DOCTOR MANUEL SANDOVAL VALLARTA

Jorge Flores Valdés

Instituto de Física, Universidad Nacional Autónoma de México

(Recibido: febrero 11, 1974)

Nos hemos reunido hoy para celebrar los cincuenta años de muy fructífera labor académica del Dr. Manuel Sandoval Vallarta.

La trayectoria académica del Dr. Sandoval Vallarta se inicia en la Escuela Nacional Preparatoria cuando, todavía en plena revolución, en esta escuela impartían su cátedra los mejores profesores del país. Sin embargo, para una persona interesada en la ciencia y que deseara dedicarse profesionalmente a la investigación en física, era imposible continuar sus estudios en México, en aquellas épocas de la primera guerra mundial. Es por eso que Don Manuel parte a Estados Unidos, para obtener tanto la licenciatura como el doctorado en Física, en el Instituto Tecnológico de Massachusetts.

En el año de 1927 viaja el Dr. Sandoval Vallarta a Europa, a trabajar en la Universidad de Berlín. Entonces era Alemania el centro de la Física Mundial, con institutos de primerísima línea, no sólo en Berlín, sino también en Munich y en Göttingen, donde trabajaban físicos de la talla de Sommerfeld y Born. En Berlín, entró en contacto con científicos que han fijado la línea a seguir por la Física Moderna. Basta decir que trabajaban ahí, entre otras muchas estrellas de primera magnitud, Einstein, creador de la teoría de relatividad y Schrödinger, uno de los fundadores de la mecánica cuántica.

Después de su estancia en Berlín, trabajó durante el año académico de 1928 en Leipzig, para luego retomar al Instituto Tecnológico de Massachusetts, donde fue nombrado profesor, y ya preparado para emprender sus inves-

tigaciones en rayos cósmicos, trabajo que habría ser de mucha importancia en ese campo. Fue hacia 1932, cuando Clay y Compton descubrieron el efecto de latitud de la radiación cósmica, que se inicia esta etapa en la carrera del Dr. Sandoval Vallarta. Con su amigo Georges Lemaître, Don Manuel trabajó incansablemente para explicar ese descubrimiento, hasta llegar a conclusiones que podrían tener repercusiones observables, en particular para poder determinar si los rayos cósmicos estaban formados por partículas cargadas. El experimento, realizado por Luis Alvarez en el Hotel Genova de la Ciudad de México, mostró que en efecto esto era así, echando por tierra la teoría de que la radiación cósmica estaba formada por rayos gamma, como defendía Millikan.

Poco después, el Dr. Sandoval Vallarta se establece en México, con el propósito de ayudar a crear una sólida tradición de investigación científica en México. Coopera en la fundación de la Comisión Coordinadora e Impulsora de la Investigación Científica, predecesora del Instituto Nacional de la Investigación Científica. Es, además, en esta época que se forma el Colegio Nacional, del cual fue miembro fundador. Posteriormente es subsecretario de Educación Pública y miembro vocal fundador de la Comisión Nacional de Energía Nuclear, convertida actualmente en el Instituto Nacional de Energía Nuclear, y del cual es ahora Subdirector Científico.

Durante los últimos veinte años, ha recibido Don Manuel Sandoval Vallarta múltiples honores, tanto nacional como internacionalmente. Para sólo mencionar unos cuantos, recibió el Premio Nacional de Ciencias Exactas en 1961 en México. Ese mismo año fue nombrado miembro de la Academia Pontificia de Ciencias. Fue también presidente del Consejo Científico Directivo del Centro Internacional de Física Teórica en Trieste, Italia, y presidente de la décima segunda conferencia general del organismo Internacional de Energía Atómica en Viena.

La labor académica del Dr. Sandoval Vallarta es, pues, impresionante. No sólo como un científico puro, apasionado de sus investigaciones, sino también como un promotor de la ciencia, buscando formar la tradición científica en un país carente de ella. En reconocimiento a ese trabajo realizado durante tantos años, y como una muestra de cariño hacia él, es que la Sociedad Mexicana de Física ha organizado este simposio científico, el cual no hubiera sido posible de no ser por la colaboración prestada por la Secretaría de Educación Pública, la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Nacional de Energía Nuclear, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, el Fondo de Fomento Educativo y el Fondo de Fomento Educacional, instituciones todas con las cuales estamos profundamente agradecidos. Asimismo quisiera agradecer a los participantes en el simposio el haber aceptado nuestra invitación. En particular a los investigadores extranjeros presentes, todos ellos amigos del Dr. Sandoval Vallarta, les brindamos la bienvenida deseando que

su estancia entre nosotros sea agradable.

Sólo me resta desearle a Don Manuel, a nombre de los miembros de la Sociedad Mexicana de Física, una larga vida llena de salud y felicidad.